

ENFOQUES

Quibdó, Chocó · Colombia. Año 1 N° 17 · Lunes 14 de Diciembre de 2020



· Una mirada humanista hacia la paz, desde la educación, la cultura y la construcción de región ·

¡FELIZ NAVIDAD Y PRÓSPERO AÑO NUEVO!

La Noche, de Antonio da Correggio. 1530. Óleo sobre tabla.
Gemäldegalerie Alte Meister, Dresde.
<https://rutacultural.com/la-navidad-en-diez-obras-de-arte/>



“Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada” (Evangelio de Lucas, Capítulo 2, versículo 7).

No fue fácil para nadie este año que estamos finalizando. Vivimos un poco más de un semestre en un aislamiento obligatorio y preventivo frente a la pandemia de Covid-19, en una cuarentena inusitada que modificó la vida de la humanidad en todo el planeta, incluyendo, en muchos y dolorosos casos, la pérdida de familiares, parientes, amistades y allegados,

a causa de un virus hasta ahora incontrolable; aunque el año está finalizando con un signo de esperanza: el estreno de la primera vacuna, en Inglaterra.

Uniclaretiana, fiel a sus postulados cristianos y a su proyecto humanista, tomó todas las medidas necesarias para proteger a la comunidad universitaria, a su equipo de trabajo, a sus estudiantes, a sus docentes. Y adaptó, como correspondía, todo su funcionamiento a las nuevas y extraordinarias condiciones impuestas por la situación sanitaria, sin detrimento de la calidad de sus procesos de formación y sin detener sus procesos de investigación y de proyección social.

Igualmente, Uniclaretiana hizo todo lo que estuvo a su alcance para facilitar a sus estudiantes actuales la permanencia en la institución y para garantizar a los nuevos estudiantes la posibilidad de cumplir sus sueños educativos en esta comunidad académica. Para ello, adoptó y aplicó durante el año 2020 un plan de alivios y estímulos financieros, cuya vigencia fue ampliada hasta el primer periodo académico del año 2021, por decisión del Consejo Superior de la Universidad.

Así las cosas, y como lo pregonó la Novena de Navidad que actualmente se está terminando de celebrar, Uniclaretiana fue durante el 2020 una universidad elegida para preparar el camino del Señor y mensajera de la buena noticia de Dios; una universidad de esperanza, de paz, de acogida; una universidad resiliente y solidaria; una universidad de amor, de alegría y agradecimiento. Con el concurso de toda su gente, de toda su comunidad, Uniclaretiana espera seguir siendo todo esto durante el 2021 que ya se avecina, que se encuentra a la vuelta de la esquina de nuestras vidas.

¡Feliz Navidad 2020! ¡Feliz Año Nuevo 2021! ENFOQUES regresará el lunes 25 de enero, para seguir compartiendo con ustedes una mirada humanista hacia la paz, desde la educación, la cultura y la construcción de región, pilares del proyecto educativo intercultural de Uniclaretiana.



NAVIDAD UNICLARETIANA: 9 REFLEXIONES

(Textos tomados y adaptados de la Novena Navideña Uniclaretiana, producida por el Departamento de Humanidades, diciembre 2020)

1. Uniclaretiana elegida para preparar el camino del Señor

Este año ha sido como un paso por el desierto, entendido este no como un lugar de penurias, sino de transformación y cambio. Hemos tenido que afrontar nuevos retos y desafíos, que nos han llevado a sacar lo mejor de nosotros para enfrentar la situación. Como lo expresa el evangelio: el anuncio del Reino se hace desde la “voz que clama en el desierto”; y es desde ese espacio de vida y de comunidad desde donde nosotros como institución somos llamados al cambio. Este anuncio de un Reino que es preparado por todos nosotros está enmarcado en el trabajo mancomunado de todos y cada uno de los que hacemos parte de él, de hombres y mujeres que creemos que un mundo nuevo es posible. Por ello, todo lo que hacemos debemos impregnarlo con ese espíritu de anuncio, de ser la voz de aquellos que no tienen voz, que son invisibles ante una sociedad cada día menos humana y así poder ayudar a construir los sueños de quienes ven en la Uniclaretiana una puerta de esperanza.

2. Universidad de esperanza

En el escenario de transformaciones y transiciones que estamos viviendo en Colombia, donde los cambios requeridos son estructurales y culturales, la educación en general y la educación para la paz en particular, tienen un espacio fundamental para lograr las transformaciones necesarias que nos permitan el tránsito a una sociedad más justa y equitativa. Es allí en donde la Uniclaretiana tiene un compromiso con todos aquellos que ven en nosotros la esperanza de tener una vida mejor, la esperanza de ver sus sueños realizados, la esperanza de crecer y progresar. Hoy día nos hemos convertido en un escenario de esperanza, de apoyo y de generación de motivos para seguir creciendo y poder avanzar.

3. Universidad mensajera de la buena noticia de Dios

La pandemia mundial que se dio en este año ha traído consigo no solo la mortandad propia de un virus que aún no tiene antídoto, sino que también evidenció un poco más los grandes problemas sociales y económicos que por la desigualdad y la corrupción acarrea nuestro país. En medio de un confinamiento total que duró aproximadamente 4 meses, para algunos fue fácil la adaptación, ya que contaban con los recursos y el apoyo necesario para hacerlo; pero, otros muchos sufrieron los estragos del hambre, la violencia intrafamiliar, la falta de servicios básicos e incluso la escasez de un techo donde resguardarse. En medio de este panorama, Uniclaretiana fue una universidad portadora de un mensaje de alivio, de solidaridad y de apoyo para sus estudiantes. En medio de la pandemia, los directivos de la Uniclaretiana decidieron idearse una serie de estrategias que permitieran entregar a sus estudiantes ayudas para continuar con sus procesos educativos; de modo

que la Uniclaretiana se convirtió en esa mensajera de Dios, para quienes estaban pensando renunciar a sus procesos formativos, entregando no solo ayudas financieras sino también acompañamiento y apoyo permanentes, incluyendo el apoyo psicológico; así como también ha sido esa portadora de buenas noticias para sus empleados que, temerosos por lo que podría pasar, han conservado sus empleos, de los cuales dependen ellos y sus familias.

4. Universidad resiliente

La esperanza es el motor vital de la vida cristiana. Ella nos echa a andar y provoca los sueños y utopías que nos hacen forjar un presente histórico diferente al que estamos viviendo. Uniclaretiana ha hecho posible, durante la pandemia, que los estudiantes perseveren en el sueño de alcanzar sus metas académicas y que los procesos formativos para ello se hayan podido desarrollar adaptándose a las condiciones generadas por la situación sanitaria. Que esta navidad, como signo de aprendizaje de lo vivido a causa de la pandemia y otras situaciones de este 2020, nos haga ser más conscientes de nuestra condición humana y al mismo tiempo nos ayude a ser más empáticos con las situaciones de sufrimiento por causa de la violencia, de la enfermedad y de los estragos de la naturaleza. Que esta esperanza se convierta en el motor que nos haga más cercanos al dolor del otro y de la otra, con una solidaridad más eficaz.

5. Universidad solidaria

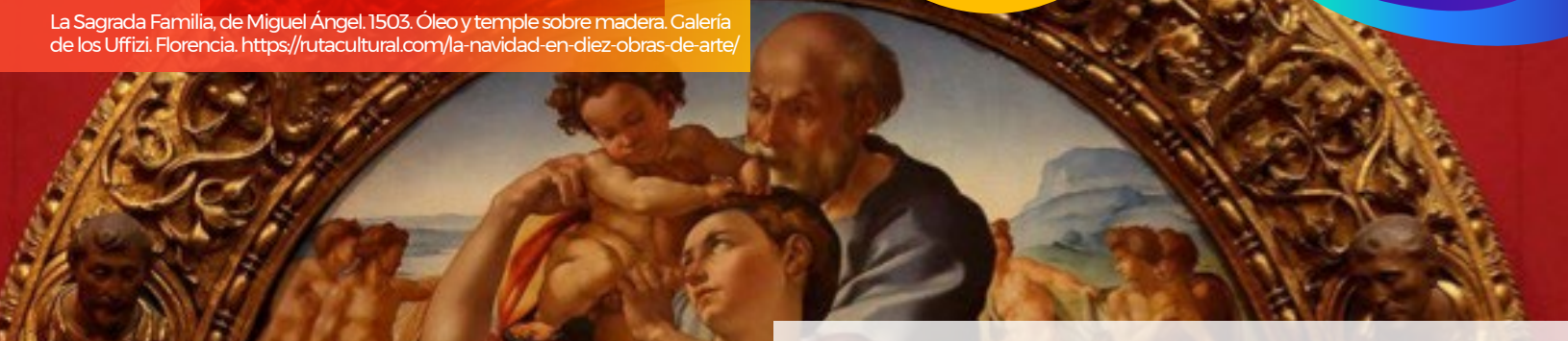
La vivencia de ese valor trascendental que es la solidaridad es fundamental en la Uniclaretiana, una familia en la que todos sus integrantes brindamos nuestra ayuda a las personas cuando lo necesitan, sin esperar algo a cambio y entendiendo que hacemos parte de una comunidad. La solidaridad en un valor que se vive en primera persona: “brindo mi ayuda”; cada uno en la Uniclaretiana debe estar dispuesto a la solidaridad. “Sin esperar nada a cambio” en el ejercicio de la solidaridad: la ayuda que ofrezco es voluntaria y no espero retribución alguna por ella; la solidaridad se ejerce con los ojos cerrados y con el corazón abierto. “Hago parte de una comunidad”: identificar las diferentes comunidades a las cuales pertenecemos, para conocer su realidad y responder a ella desde la solidaridad, es un principio de acción en la Uniclaretiana. La Familia Uniclaretiana nos invita a todos a vivir una Navidad solidaria, sobre todo en estos tiempos en los cuales se hace imperativo vivir en solidaridad.

6. Universidad de paz

Cada noche nos vamos a dormir sin la certeza de que estaremos vivos a la mañana siguiente. Sin embargo, programamos la alarma del reloj o del teléfono para que nos despierte y así levantarnos a vivir el nuevo día. ¡Eso es esperanza! No dejemos



La Sagrada Familia, de Miguel Ángel. 1503. Óleo y temple sobre madera. Galería de los Uffizi. Florencia. <https://rutacultural.com/la-navidad-en-diez-obras-de-arte/>



Bartolomé Esteban Murillo. Sagrada Familia del pajarito, 1650. Colección Museo del Prado. App La Guía del Prado.



Adoración de los pastores. Icono ucraniano, segunda mitad del siglo XVII. Autor desconocido. <https://artsandculture.google.com/asset/gCQ9LwX5Izlw>

que las dificultades, las decepciones, las contradicciones, las frustraciones, el dolor, las lágrimas... nos abrumen y nos roben la ilusión en estos tiempos donde reinan la angustia y la zozobra de tener un enemigo silencioso y no saber qué va a pasar. Los seres humanos somos excepcionales en sí mismos, pero si estamos con nuestras familias somos mucho mejores. Por eso, una palabra, un abrazo, un «cuentas conmigo», un «te comprendo», un consejo, una sonrisa, un estar cerca, pueden ser suficientes para sobrellevar la vida y sus retos. Como Familia Uniclaletiana que somos, hemos permanecido unidos y con la esperanza viva, viviendo una vida donde la paz y el amor son los protagonistas.

7. Universidad de acogida

Sentirnos seguros ha sido un fuerte componente emocional en este año. Sentir que pertenecemos a un lugar y que somos parte importante de éste nos genera esa sensación de bienestar. Uniclaletiana, en todos sus espacios, nos ha brindado estas certezas y nos ha seguido convocando a tener una actitud de acogida hacia las demás personas, sin distinciones de ningún tipo, asumiendo como verdad que todos somos hijos de un mismo

padre que nos llama a sentir hermandad y a poder acoger al otro como hermano. Dadas las circunstancias, este año extrañamos ver llegar a nuestros estudiantes, acogerlos con el saludo de bienvenida y poder compartir con ellos de manera presencial; sin embargo, pudimos transformar el espacio y llegar a través de otros medios. Hoy somos mucho más que una institución de educación superior. Somos una universidad de acogida, que llega a muchos lugares y que recibe en esa acogida los sueños, los anhelos y las ganas de cambio, superación y transformación hacia un mundo más equitativo. Somos la Familia Uniclaletiana. Que Dios nos permita seguir creciendo como familia.

8. Universidad de amor

El amor y la esperanza siempre van de la mano, junto con la fe. En su himno al amor, San Pablo nos muestra que el amor cree sin límites y espera sin límites (1ª Carta de San Pablo a los Corintios, capítulo 13, versículo 7). Una fe viva, un amor sin límites y una esperanza firme son el incienso, el oro y la mirra que nos dan ánimo para vivir y coraje para no decaer, afrontando con el amor de Dios cada prueba que la vida nos trae; aún más en estos tiempos difíciles en los que debemos unirnos y demostrarnos el amor de hermanos, el mismo amor que Dios siempre nos entrega. Es gracias al amor que soñamos con altos ideales y es gracias al amor de Dios por nosotros, sus hijos, que los alcanzamos. Si encendemos la llama de la esperanza y el fuego del amor, su luz radiante brillará en el nuevo año después de que se apaguen las luces de la navidad y juntos seguiremos creciendo con este valioso y humano proyecto: la Familia Uniclaletiana.

9. Universidad de alegría y agradecimiento

Nuestra alegría se refleja hoy por la satisfacción del deber cumplido, por la realización de nuestra labor con amor y humanismo; pues siempre vemos la presencia de Dios en este proyecto, además de su gracia reflejada como en la Anunciación que le hizo a María. Al finalizar este año, podemos decir que el objetivo se ha cumplido, que hemos crecido como personas y como profesionales, que hemos contribuido a la formación de profesionales íntegros. Damos gracias especiales por la vida de cada uno de los miembros de nuestra comunidad educativa, por nuestras familias, por las experiencias vividas y compartidas, por el esfuerzo y la dedicación en cada actividad y proyecto, en cada meta. Uniclaletiana es hoy la institución que todos hemos construido y, por eso, reflejamos alegría y expresamos gratitud a los Misioneros Claretianos que nos han permitido hacer parte de la continuidad del legado de San Antonio María Claret, que se traduce en la materialización del evangelio, es decir, en la construcción del reino del amor, que es justicia, que es paz, que es interculturalidad.



Leonardo Da Vinci. La Anunciación. 1472-1475. Galería Uffizi, Florencia.
[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Annunciation_\(Leonardo\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Annunciation_(Leonardo).jpg)

VOCES

Cuando ya Isabel se encontraba en el sexto mes de su embarazo, fue enviado el ángel Gabriel de parte de Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de nombre José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

Entrando le dijo: Alégrate, llena de gracia; el Señor es contigo. Ella se turbó al oír estas palabras, y discurría qué podría significar aquella salutación.

El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios, y concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Y reinará en la casa de Jacob por los siglos, y su reino no tendrá fin.

Dijo María al ángel: ¿Cómo podrá ser esto, pues yo no conozco varón?

El ángel le contestó y dijo: el Espíritu Santo vendrá sobre ti y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, y por esto el hijo engendrado será santo, será llamado Hijo de Dios. E Isabel, tu parienta, también ha concebido un hijo en su vejez, y éste es ya el mes sexto de la que era estéril, porque nada hay imposible para Dios.

Dijo María: He aquí a la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y se fue de ella el ángel.



Evangelio de Lucas, capítulo 1, versículos 26-38



25 de diciembre de 1223. Según la tradición, San Francisco de Asís construyó el primer pesebre de la historia en la navidad del año 1223. San Francisco realizó esta representación del nacimiento de Jesús en una cueva próxima a la ermita de Greccio (Italia). Este primer pesebre –o Belén, o Nacimiento, como también se conoce en distintos lugares– guardó bastante cercanía a los dramas y representaciones bíblicas que se utilizaban en la época para acercar a un público, en su mayoría analfabeto e iletrado, a las enseñanzas religiosas. Hoy en día los pesebres son una tradición muy extendida entre los creyentes católicos en todo el mundo; así se haya extendido el uso de otros símbolos y representaciones de las tradiciones nórdicas, como Papá Noel.

Foto tomada de: <http://el60abelen.blogspot.com/2018/10/253-siyahamba.html>



ENFOQUES

Una publicación
de la Escuela de Comunicación Alternativa
de Uniclaretiana
eca@uniclaretiana.edu.co

Diseño: Comunicaciones Uniclaretiana